

# Tecnobergs globales, mundialización y planetarización\*

*René Armand Dreifuss*

---

*Aportes*, Revista de la Facultad de Economía, BUAP, Año XII, Número 34, Enero - Abril de 2007

El artículo plantea que diversas capacitaciones avanzadas (teleinfocomputrónica satelital, nanotecnología y energías alternativas, entre otras) crearon, a partir de la década de los años 80, la sedimentación de «montañas tecnológicas», de ahí el acrónimo tecnoberg, sustentando a lo largo del texto porqué el uso de este término. Desde mediados de la década de los 90, vivimos la globalización de las economías de los tecnobergs, basada en corporaciones que son determinantes del proceso de generalización de las sociedades informacionales y que requieren formatos de gestión de alcance planetario haciendo posible la mundialización del almacenamiento y distribución de la información, de los productos y de los servicios, faltando condiciones para comenzar el lento, complicado y complejo proceso de planetarización de la administración e institucionalización. La mundialización, la globalización y la planetarización exigen de las organizaciones e instituciones territorializadas, la capacidad de superar las diferencias y adecuarse a los nuevos desafíos transfronterizos, condicionando una nueva racionalidad de la producción, de la gestión y del consumo en una emergente geonomía global, y la consolidación de un único modo de producción que articula una inmensa diversidad de formas, medios e intenciones de actuación, facilitado todo ello por los nuevos comportamientos y patrones culturales con resonancia mundial, de los deseos y voluntades de los ciudadanos consumidores de los estados nacionales, con lo cual los procesos de regionalización de mercados se concretizan.

## *Global tecnobergs, mundialisation and planetarization*

*The article raises that diverse advanced qualifications (satellite teleinfocomputronic, nanotechnology and alternative energies, among others) generated, as of the decade of years 80, the sedimentation of «technological mountains». As a consequence, the acronym tecnoberg has been created, and the reasons of its use are explained throughout the text. From mid the decade of the 90's, we live the globalisation of the economies of tecnobergs, wich is based on corporations that determinate the process of generalization of the informational societies and that require formats of management of planetary reach, making possible the mundialisation of the storage and distribution of the information, products and services. But there is a lack of conditions to begin the slow, complicated and complex process of planetarization of the administration and institutionalization. The mundialisation, the globalization and the planetarization demand to the*

---

\* Este artículo, apareció publicado en portugués en el libro “*Por uma outra comunicação. Mídia, mundialização cultural e poder*” de la Editorial “Editora Record” de Rio de Janeiro (Brasil), en el año 2003. La traducción al español fue realizada por Luis Delgado Zorraquino.

*organizations and territorialised institutions, the capacity to surpass the differences and to adapt themselves to the new crossborder challenges, conditioning a new rationality of the production, the management and the consumption in an emergent global geonomy, and the consolidation of an only way of production that articulates an immense diversity of forms, means and intentions of performance, all it facilitated by the new behaviors and cultural patterns with world-wide resonance, of the desires and wills of the consuming citizens of the national states, which make specific the processes of regionalization of markets.*

### *Los tecnobergs globales*

En el siglo pasado, durante la década de los años 80, la economía mudaba en su alcance y profundidad, a partir de la *aparición en desarrollo de un complejo capacitador*, dentro del sistema productivo y de los servicios de los países avanzados. Soporte de profundos y radicales cambios de la organización productiva y de la estructuración social, este *complejo capacitador de contenidos* se apoyaba en la *entronización integrada*, en gran escala, densidad e intensidad, de un conjunto de innovaciones tecnológicas relacionadas con las telecomunicaciones y la informática, la computación y la microelectrónica, la automoción y micro robótica, la opto electrónica y la ingeniería espacial. Un *sistema capacitador teleinformático satelital*, configurado por la combinación y por la mutante *convergencia en uso*, de las diversas funciones de dichos recursos tecnológicos, en continua renovación e innovación<sup>1</sup>. Re-

<sup>1</sup> Convergencia en uso que contribuye para la generación de nuevas concepciones y para la viabilidad de nuevos productos, medios e instrumentos, introducidos en el interior de los integrados procesos de investigación, enseñanza, comunicación, desarrollo tecnológico y producción. Novedades que mudan drásticamente el panorama corporativo (modificando su estructura, organización y aptitudes, redireccionando su funcionamiento y actuaciones) y que comienzan a introducir colosales cambios en los comportamientos sociales y en su propia gestión.

ursos aplicados como instrumental de investigación y concepción; instrumentos y medios de producción, componentes dentro del propio sistema productivo, productos finales para ser utilizados o aplicados en la realización de eventos y de ideas, y del consumo de bienes, necesidades y lujos<sup>2</sup>.

Estas innovaciones tecnológicas unidas a los conocimientos en irrupción conforman un conjunto de realizaciones que mezclan diversas áreas y subáreas, tales como:

§ *Teleinformática satelital*, comprendiendo intensas concentraciones de “materia gris”, presencial o en red, para la investigación y la capacidad de aplicación tecnológica en la actividad humana, en la

<sup>2</sup> Un complejo sistema capacitador que inaugura nuevas formas y métodos de almacenar, recuperar y aplicar la información en tiempo real. Un mega sistema viabilizado por la creciente *interacción y entronización integral*, tanto en el proceso de búsqueda de conocimientos, como en su traducción e inserción en los sistemas de producción y en el propio producto, material o virtual, de una gran diversidad de corporaciones. Interacción que se materializa a través de fusiones, alianzas, *join ventures* y absorciones *intra-sectoriales*, claramente nacionales al inicio del proceso, proyectándose *internacionalmente* después y, confirmándose tras la consolidación de este proceso, como posibilidades de actuaciones *multinacionales*, que posteriormente se realizaran *transnacionalmente*. Mientras tanto, se suceden diversos tipos de mercados: locales y regionales, urbanos y rurales, *nacionales e internacionales*, pasando finalmente a un movimiento de *transnacionalización* que se realiza *globalmente*.

vida social y en campos esenciales del conocimiento y de la dirección<sup>3</sup>.

§ *Ingeniería* de nuevas concepciones (de proceso y lugar, en el tiempo y en el espacio) para la producción y el (con) vivir, con materiales nuevos y alternativos, elementos inmateriales y componentes “inteligentes”, de la ingeniería molecular, con la diversidad de sus conexiones, al *biosteel*.

§ *Conocimiento*, ocupándose de la Gaia ciencia del pensar y de la vida (sin espacio ni tiempo, sin tiempo ni espacio y más allá del tiempo y del espacio) incluyendo el conjunto *gnoseo tecnológico* de aprehensión y de manejo de la realidad real e (imagen) virtual, además de las tentativas de vivir y de razonar, comprendiendo de forma integrada y concibiendo teorías unificadoras, lidiando con nuevos saberes.

§ *Nanotecnología*, implantando *nano chips* en el cuerpo humano para la búsqueda de informaciones sobre nuestro cuerpo y su contexto, entrando (y preparándose para seguir adelante) en las experiencias de creación de redes neuronales vivas y redes neuronales artificiales (RNAs) y la micro computación *cuántica*, la cual, en vez de transistores, dispondrá de partículas subatómicas actuando como (*qu*)bits.

§ *Optoelectrónica*, extendiéndose hasta la micro fotónica e interactuando en la búsqueda de *chips* ópticos y transmisión de datos a la velocidad de la luz.

§ *Biotecnología*, en sus diversas di-

mensiones (*gnoseología* y su aplicación) introducida en la biorrobótica, en la biónica, en la biometría digital, en la bioquímica, en la bioinformática y en la bioingeniería, incluyendo conexiones con nuevos materiales.

§ *Energías alternativas y nuevas*, tales como la conversión del movimiento de las olas del mar en electricidad por medio de placas de plástico piezoeléctrico ancladas al fondo de los océanos, el aprovechamiento de la energía solar y eólica etc.

§ *Robótica*, avanzando en las investigaciones de circuitos integrados híbridos (moléculas de semiconductores y células vivas), con consecuencias importantes en la nanobiorrobótica, viabilizando la creación de computadores capaces de adaptarse a diferentes situaciones y razonar de forma similar al cerebro.

§ *Genética*, lidiando con la descodificación y computación genética (*chips* de ácido desoxirribonucleico, DNA), terapia genética y neuromedicina de trasplantes entre seres vivos, llegando hasta el “inicio” clónico, con la posibilidad de *modificaciones sin fin de la configuración básica de los seres vivos*.

§ *Servicios ‘‘inteligentes’’*, en acelerada innovación y superación integrada, que incluyen tecnologías de Memoria y Cálculo Complejo (MCc), de Comando, Control, Coordinación (C3), de Información, Informática e Infonomía (I3) y Logística (L). Un conjunto de recursos, reunidos como MCc + C3 + I3 + L, que, en su variada interacción multimediática, permite crear, guardar y criptografiar, recuperar y descodificar, reproducir y transmitir datos, imágenes y sonido en tiempo real. Además de accionar sistemas en realidad virtual y presencial en tiempos variados, estos recursos

<sup>3</sup> Articulación de saberes y potenciales de investigación y análisis, como aquellos contenidos en la elaboración del GRID —red que conecta millares de ordenadores de todo el mundo, para agilizar la realización de pesadísimos cálculos científicos, cada vez más difíciles de ser realizados en otras condiciones más desfavorables.

se vuelven esenciales para el planeamiento y para la gestión ejecutiva en nuevas escalas.

En su *transformadora interacción y en sus creativas y diversas aplicaciones* —por superposición, integración, entrelazamiento y convergencia funcional— en el direccionamiento del proceso de producción del conocimiento y de su aplicación, dichas diversas *capacitaciones* avanzadas crearon, a partir de la década de los años 80, la sedimentación de “montañas tecnológicas”. De esta percepción nació el acrónimo *tecnoberg* —que reúne las letras iniciales, destacadas, en la lista anterior— configuradas en la topografía socioeconómicas de los países desarrollados<sup>4</sup>. En analogía con las “montañas de hielo” (*icebergs*), los *tecnobergs* poseen una masa bajo su “superficie económica”, lo que significa que se nutren de su basamento *cultural civilizatorio*.

*Tecnobergs* que convierten al consumidor —individual, corporativo o institucional— en un reformulador de las prácticas cotidianas, desplazando al ciudadano del ejercicio de sus derechos. Derechos que desaparecen ante el distanciamiento físico y ante la dimensión mediática de los centros del poder que toman ahora sus decisiones a escala transfronteriza. Se consolida así, un consumidor despolitizado, tanto ante el producto como ante el productor. Un consumidor que no contradice a la *gnoseonomía* en gestación, “*consumiendo al ciudadano*” y no estableciendo diferencia entre lo “*público*” y el pretendido “*modelo*”. Un ciudadano “consumido” en su *ethos* “político”,

que se torna objeto de orientación en las decisiones mercadológicas de la empresa con la misma intensidad con la cual esta es “*aufgehoben*” en su naturaleza mercantil y reafirmada como “agente socioeconómico” y entidad que define, a su manera, la normalidad cotidiana ante el consumidor y ciudadano. Por ello, tanto lo “estatal” como lo “colectivo” son sometidos a una racionalidad empresarial alejada de un debate abierto y en la que predominan las *élites orgánicas innovadoras*<sup>5</sup>.

*Tecnobergs* que reformulan la posición y relación entre los países, que pasan a ser pautados por las intensas y cada vez más amplias innovaciones científicas, así como por los acelerados cambios tecnológico, por la rapidísima traducción de los nuevos conocimientos científicos en saltos tecnológicos, cada vez mayores y más complejos y en cada vez menor *espacio de tiempo*. *Posiciones en continua mudanza de su contenido y relaciones en mutación*, que están ocurriendo debido a la rapidísima y eficaz aplicación del nuevo potencial tecnológico al sistema productivo; a la disminución del intervalo temporal que una empresa estipula para transformar un concepto de estilo (y su correspondiente proceso de proyecto y de producción) en un producto real; a la cada vez más inmediata y mejor utilización de la tecnología renovadora, tanto en la producción de bienes tangibles como en la creación de logros intangibles y de prestación de servicios; a las necesidades de las *gnoseonomías y tecnonomías* en gestación, de economías existentes y en transformación dirigidas a la formación de

<sup>4</sup> Para una explicación y aplicación del concepto, ver René Armand Dreifuss (2001).

<sup>5</sup> Sobre la noción de élites orgánicas ver René Armand Dreifuss (1987).

una incipiente *geonomía*; a la escala adecuada de los riesgos e inversiones que la emergente complejidad científica y tecnológica exige y que determinan su comercialización y su aplicación a una escala socialmente globalizada<sup>6</sup>. Productos embutidos en prácticamente todas las iniciativas que mueven el planeta, que viabilizan el transporte de bienes y de personas (y su comunicación) a una velocidad, calidad y cantidad incomparables con lo que anteriormente ocurría, y que se presentan como ridículas, ante las expectativas que se avecinan. Productos que permiten nuevas formas de fabricación de innovadores tipos de alimentos, transformando en caduca la reciente agricultura de la segunda mitad del siglo xx, al mismo tiempo que sustentan el funcionamiento de las nuevísimas experiencias y materializaciones aeroespaciales y de los ultramodernos sistemas de realización de clonaciones animales y humanas.

*Tecnobergs* que configuran una realidad estructurada y condicionada por nuevas referencias civilizatorias, constituyéndose como pilares de una emergente *sociedad humana tecnologizada*. Se hace posible la experimentación de nuevas vivencias —que alcanzan a expresarse a través de las fronteras nacionales—, modificando

<sup>6</sup> Conforme al sentido de este texto, contrapongo y relaciono la economía (oikos/casa o doméstico, nomía/gestión) a la gnoseonomía (conocimiento/gestión) y a la tecnomomía (tecnología/gestión). Tecnomomías que se refieren a la gestión del arte de hacer las cosas, mientras que las gnoseonomías se refieren a la gestión del conocimiento. Las cuestiones centrales, más difíciles que se plantean, se refieren a ¿cómo posicionarse, es decir, cómo realizar dicho proceso, con quién (de dentro y de fuera), en qué etapas (cómo se realizan, mientras se preparan otros niveles de intervención), etc?

radicalmente las posibilidades y perspectivas de los horizontes y sentidos de la vida, además de cuestionar los valores existenciales y las tradicionales nociones de tiempo y distancia. Nuevos temas, referencias y prácticas, como la visión y la percepción de innovadoras dimensiones en el espacio *tecnobergiano*; percepción de lo inexistente; cálculo y raciocinio vital más allá del cerebro humano; miniaturización de equipamientos y densificación de sus diversas formas de presentación; nuevos sentidos, formas, comprensión de los desdoblamientos y procedimientos para el almacenamiento y procesamiento de la información y del conocimiento; diseminación multiespacial y penetración omnitemática de la computación; comunicación móvil, sin presencia física y de alcance planetario. Espacio y tiempo “abiertos” para las sensaciones y para el inconsciente, para las coincidencias y para lo inexplicable.

Entramos en la época de la transición e intercomunicación de las civilizaciones en nuestro planeta Tierra, planeta que está viviendo el inicio de su futura proyección en la galaxia. En realidad, la Tierra pasa a ser repensada mediante un entrelazamiento de *tecnobergs*, cuya esencia viene dada por la velocidad de sus multifacéticas transformaciones, estimulando nuevas dimensiones de las investigaciones y de la utilización de ciencia y tecnología (C&T), condicionando el proceso de producción de conocimientos, el desarrollo de saberes y destrezas, y su aplicación en el comienzo de la *historia extraterrestre de la humanidad*.

*Tecnobergs* impelidos por la acción de las grandes corporaciones y por el apoyo de los gobiernos, con sus exigencias de mantener o de conquistar la posición de líderes, o

de compartir los primeros y segundos lugares. Corporaciones que pasan a visualizar la perspectiva de la “intensificación” y de la “ampliación” de las bases socio gáianómicas de producción y consumo —exportando su producción y haciendo del comercio, un ejercicio intra corporativo e ínter empresarial—, utilizando sistemas de producción flexibles y de administración concentrada (potenciando la capacidad de las estructuras de decisión y gestión por medio de las tecnologías de la información) y viabilizando sus emprendimientos a través de la emergencia de mercados e instituciones financieras internacionales y autónomas. A su vez, los *tecnobergs* facilitan, exigen e imponen nuevas formas y objetivos de las operaciones (acción/interacción) de las *corporaciones de alto nivel tecnológico*. Dichas corporaciones ejecutan una profunda reorganización empresarial, que condiciona los nuevos objetivos y las nuevas formas de investigación, (in)formación, comunicación, atendimento, servicios y transporte de bienes, personas e ideas, estableciendo transformaciones en los nuevos sentidos que adquiere la vida.

Todo ello se traduce en una intensa *sinergia de las corporaciones*, las cuales se reconfiguran, dentro del contexto tecnoberguiano, profundizando sus acciones, entrelazando, interactuando y formando *redes de producción transnacional*, establecidas por *alianzas en reconfiguración*, que se intensifican, amplían, acaban o mudan de contenido. Un mundo de *tecnobergs* que inducen un comercio intra corporativo e ínter empresarial —internacional, multinacional y transnacional—, estimulando la acción sinérgica y determinando reformulaciones de los sistemas producti-

vos, a partir de los nuevos desafíos y posibilidades que la gestión de la tecnología y de la ciencia postulan. En dicho sentido, los *tecnobergs* esbozan los elementos constituyentes de un *nuevo modo de producción y de nuevas organizaciones sociales de la producción*, ambas *sinérgicamente transnacionalizadas* y materializadas a nivel *global*.

#### *Configuración mundial, global y planetaria*

A partir del desarrollo acelerado y de la aplicación de las nuevas tecnologías del conocimiento y de la información, los *tecnobergs* constituyen una *tecnonomía de servicios y de producción informacional* entrelazados como segmentos o sectores (una *infnomía de tecnobergs* que deja anticuada a la economía industrial), configurando aún una parte importantísima de las premisas que definen a una *sociedad de la información*. En dicho contexto, y gracias a su capacitación teleinfocomputrónica satelital, las corporaciones —físicamente instaladas con *e-mobiliario* (tecnología electrónica digital incorporada en el mobiliario), *e-comando*, *e-policy* e *pontocom* (formulación, decisión y acompañamiento en tiempo real, concomitante y de alcance planetario, por medio de recursos virtuales)— se comportan como inductoras de la emergente *tecnonomía comunicacional* productiva y financiera y de las *sociedades informatizadas y de la información* que se están configurando. De esta forma, se prepara “el terreno” para las futuras *gnoseonomías* —hoy “islas” o “archipiélagos” dentro de los espacios nacionales con tecnología de punta— y se anuncian los con-

turbados comienzos de la *gnoseonomía* de los años 90. De esta forma, desde finales de la década de los 80 hasta mediados de la década de los 90, vivimos la *globalización de las economías de los tecnobergs*, globalización basada en corporaciones que son determinantes del *proceso de mundialización de las sociedades informacionales* que requieren—sin haberlos alcanzado aún—*formatos de gestión de alcance planetario*. Continuando, a mediados de la citada década de los 90, ciertos estados y corporaciones viabilizan el proyecto de las emergentes *gnoseonomías y tecnonomías transnacionales*, que se configuran (y determinan) a partir de la formación de las *macro redes y macro cadenas de investigación y desarrollo* de patrones y de producción concatenada. Movimientos, todos ellos, que indujeron e inducen cambios radicales —y diferentes— en todas las sociedades.

A partir de los *tecnoberg*, corporaciones muy bien dotadas de conocimiento se sitúan, como ejes referenciales de acción, en términos de actuación empresarial, constituyendo *complejos capacitadores de contenido tele-info-nano-opto-bio-computrónico satelitales*<sup>7</sup>. Corporaciones que incentivan la investigación en red, en tiempo real, de las mejores universidades y laboratorios y su integración empresarial, viabilizando la producción y la gestión de emprendimientos independientes, mas al mismo tiempo concatenados. Integración e interacción que facilitan el mejor funciona-

<sup>7</sup> Corporaciones con capacidad de producir nuevas formas y nuevos medios de transporte, disseminación y circulación de bienes, personas e ideas, configurando un nuevo sentido de la vida y una diferente forma de apreciar el tiempo y el espacio.

miento y la posibilidad de tomar decisiones compartidas por las corporaciones estratégicas con los gobiernos nacionales (subsidiarios en muchos casos y situaciones), con autoridades locales, con instituciones supranacionales que están siendo creadas y con las agencias internacionales ya existentes. Acontecimientos que son posibles gracias a la *ínter ligación e ínter penetración selectiva* de “islas de influencia” del *arco Sur-Sur* con las grandes regiones “satisfechas” del *eje Norte-Norte* del planeta, a través de las vivencias generalizadas y de la reafirmación de las manifestaciones culturales locales, que ahora son también compartidas.

Sin estos recursos no serían posibles: la *mundialización* del almacenamiento y distribución de la información y de los productos, de los servicios de entretenimiento, atendimiento y consumo; la *globalización* de la producción, finanzas y comercio, que se constituyen con sus horizontes de *geonomía y gaianomía*<sup>8</sup>. Y, aún, faltarían condiciones para comenzar el lento, complicado y complejo proceso de *planetarización* de la administración e institucionalización. Pero, más allá de todo lo indicado anteriormente, los variados complejos capacitadores de contenido, sientan la base material para la *configuración en constante mudanza de:*

a) un mundo culturalmente convergente, aunque fuertemente particula-

<sup>8</sup> Las nuevas *gaianomías* de escala son diseñadas, a través de las *tenues líneas de las fronteras nacionales*. Sus trazados obedecen a las exigencias del desarrollo competitivo de las empresas y de sus sistemas productivos configurados (o reformulados) en base a las innovaciones científico tecnológicas y de las crecientes inversiones necesarias, además de la reducción del tiempo de maduración y de producción.

rizado y singularizado en su histórica *diversificación intra nacional* y en su variedad meta nacional en proceso de creación;

b) un *sistema global*, ínter vinculado e ínter ligado mediante *un control concentrado*, en *sinergia transnacional*, de los *rápidamente mutantes agentes y medios de producción*;

c) un *planeta políticamente interactivo en sus esbozos de gestión poliárquica supranacional y planetarizada*<sup>9</sup>.

Todos estos fenómenos van apareciendo a lo largo de la década de 1980, como matriz de las impresionantes transformaciones de estilos y formas de vida (ignorados por la gran mayoría de la Tierra) que se *esbozan en procesos* en la década de 1990. Transformaciones que apuntan hacia los sorprendentes horizontes de *inclusión activa, participación diluida y exclusión*—depresivos y angustiantes para muchos, alucinantes y alienantes para otros—, que provocan euforia o tristeza, acomodación o protesta, estimulando la quiebra de las referencias, convenciones y perspectivas que comienzan a ser sentidos y vividos en los comienzos del siglo XXI. En cierta medida, iniciamos la *acumulación primitiva con vistas a la proyección extraterrestre de la humanidad*; una humanidad que está enfrentando los dilemas y

<sup>9</sup> Hago esta distinción analítica entre estos tres mega procesos y conjunto de fenómenos, que son de hecho discernibles y esencialmente diferentes entre sí (y también de la histórica internacionalización y multinacionalización), aunque los términos sean usados indistintamente por otros autores. Procesos nuevos y concomitantes que se realizan en ámbitos y tiempos claramente diferenciados. Ver R.A. Dreifuss (2001)

problemas de su propia concretización y mutación<sup>10</sup>.

Debemos enfatizar que vivimos tres importantes *configuraciones en proceso*, entrelazadas y recíprocamente apoyadas. Procesos ínter vinculados y entretejidos en red, *open-ended y multi-oriented*, basados en aceleradas e impactantes irrupciones y rupturas científicas, complejas y multidimensionales, así como un intenso crecimiento de entrelazadas innovaciones tecnológicas:

a) *mundialización de la estructura social*, de sus valores, referencias, usos y costumbres;

b) *globalización tecnoproductiva y financiera de procedimientos y sentidos*;

c) *planetarización de la gestión normativa y reguladora*.

Estas *configuraciones en proceso* representan la constante (re)articulación sistémica y espacial—en tiempos desiguales— de secuencias de movimientos innovadores (rupturas, entrelazamientos, superposiciones), de *reestructuración productiva transnacional, reorganización institucional y de comando supranacional, reformulación vivencial y reconfiguración societaria metanacional*. Mega procesos en contenidos y formas, que son marcas de nuestra (cortísima, en términos

<sup>10</sup> En las últimas centurias hemos vividos diversos procesos de acumulación - aquellas acumulaciones consideradas “primitivas” de los variados procesos de formación capitalista—en diferentes bases, épocas y lugares - y aquellas que viabilizaban, como consecuencia, la proyección del capitalismo con variadas formas y contenidos, que incorporaban, en las diversas etapas, espacios cada vez más amplios—el país, la región, el continente, el planeta...



de vivencia generacional), crecientemente compleja y complicada época de perplejidades:

*Transnacionalización* (globalización) tecnológica, base de las incipientes gnoeconomías y gaianomías de la producción, finanzas y comercialización —monopolista, oligopolista y oligopsónica (estructura de mercado que implica un pequeño número de compradores)—, superando las realidades de los mercados nacionales.

*Metanacionalización* (mundialización) de las manifestaciones culturales y sociales, tejiendo *multifacéticas articulaciones* a través de las nuevas realidades multimediales. Se asimilan y resitúan la amplia variedad de países, etnias, creencias y tradiciones que configuran sociedades multinacionales, reafirmando la *diversidad* junto a la *heterogeneidad*, la *singularidad* mezclándose con la *universalidad*, y con la *particularidad* destacándose en la *generalidad*.

*Supranacionalización* (planetarización) de las posibilidades de gestión institucional, sobreponiéndose a las históricas *politíes* y Estados, y configurando los elementos constituyentes de una *gaiaty* para la gestión civil y estratégica.

En esta situación *global* y *planetaria* —en que las Naciones Unidas en recomposición y redefinición sufrirán transformaciones importantes (de composición, funcionamiento, sentido de acción) a lo largo de los primeros cincuenta años del siglo XXI—, se consolidan *campos gravitacionales socioculturales*, de alcance *mundial*<sup>11</sup>. Campos gravitacionales constitui-

<sup>11</sup> Transformaciones en el espacio y formas de estudio, formulación, decisión y acompañamiento de los procesos.

dos a partir de las capacidades humanas y materiales instaladas —*calidad societaria*— y de las tecnologías manejadas, que irradian y lanzan imágenes y mensajes, diseñando un tejido de valores (y de significados) *intercivilizatorio*<sup>12</sup>. Frente a este panorama, el formato y el sentido (la “naturalidad”, dirían los filósofos políticos de antaño) del *Estado nación* se pone en evidencia ante su pobreza perceptiva y ante su reduccionismo para permitir la multifacética expresión de los pueblos, etnias y *países paranacionales*, y de los diversos agrupamientos resultantes (y condicionantes) de los sistemas de vida ya existentes.

La mundialización, la globalización y la planetarización vienen acompañadas de movimientos que exigen de las organizaciones e instituciones territorializadas, confinadas en los marcos nacionales vigentes, la capacidad de superar las diferencias (o convivir con ellas) y adecuarse a los nuevos desafíos transfronterizos (macro regionales, regionales, subregionales y entre países) e incluso globales y desterritorializados. Desafíos transfronterizos y transnacionales de contenido diverso, que, en muchos casos, minan sus propias bases nacionales de sustentación y erosionan sus fuentes de legitimación social<sup>13</sup>. Son transfor-

<sup>12</sup> En estos campos gravitacionales socioculturales están localizadas las mayores y mejores empresas de telecomunicaciones, de entretenimiento, de información, divulgación, propaganda y *marketing*, de audio, vídeo, datos, etc.

<sup>13</sup> Al mismo tiempo, las insuficiencias de los mercados nacionales son puestas de manifiesto por las gigantescas corporaciones, empeñadas en mejorar la relación coste/beneficio de sus productos, aumentando sus ganancias y reduciendo gastos, y ocupando espacios estratégicos para enfrentar la compleja interrelación empresarial, en una gaianomía determinada

maciones que afectan a toda la Tierra, sustentadas por la acción de Estados (o sistemas de poder de ciertos países) capaces de una real proyección, actuando como *ejes políticos estratégicos*, de alcance planetario o multicontinental, y como *polos motores de desarrollo tecnológico y de producción (tecnoproductivos)*, de alcance global o multiregional<sup>14</sup>. Ejes que trascienden la dimensión de la *polis*, sea de la ciudad original o de su posterior uso como estado, visualizándose, en la Tierra, como *ejes gáiticos estratégicos*. De este modo, en medio de las insuficiencias y las realizaciones de los *Estados nación*, de los *países mercados* y de las *sociedades de consumo imitativo*, junto con la constatación de las fragmentaciones y reafirmacio-

por la realidad de las cada vez más voluminosas inversiones en medios humanos, materiales, de equipamientos y financieros, requeridos para viabilizar las investigaciones de vanguardia, la recomposición productiva y la reformulación de la gestión.

<sup>14</sup> Además de la determinación tecnológica y de los desdoblamientos de los efectos provocados en el interior de las importantes corporaciones que actúan globalmente, por los *complejos capacitados de contenido*, no se debe olvidar que las tendencias y los procesos en constitución (la mundialización, la globalización y la planetarización), también son configurados por estructuras de poder nacional que están continuamente mudando. Dentro de este proceso, algunos Estados asumen el papel de formuladores, organizadores y directores, otros actúan como vinculadores o conectores tácticos, mientras que la mayoría se resignan a un estado de postración, careciendo de capacidad de iniciativa o de sustentación de acciones propias (sin olvidar que la mayor parte de estos países no tienen en cuenta las condiciones de vida de sus habitantes), limitando las posibilidades de estos últimos países a negarse a asumir objetivos genéricos y multifacéticos de desarrollo y en contraposición, poder exigir acciones dirigidas a resolver sus múltiples problemas sociales.

nes étnicas y nacionales, los procesos en curso permiten vislumbrar movimientos diferentes y que a su vez se potencian mutuamente. Entre ellos, las bases conceptuales de una *gnoseotecnonomía global* y de un desigual y combinado *tecnodesarrollo transnacional*.

#### *Mundialización en la gnoseonomía y tecnonomía*

La tendencia a la mundialización se configura y sustenta a partir de un conjunto de instrumentos y fenómenos y de una serie de procesos meta nacionales —en el ámbito de la cultura y de la sociedad—, que hoy en día se propagan y manifiestan de forma transfronteriza y transocietaria, condicionando la producción y la política. Una de las formas de realización de la mundialización acontece “a través” de los microsistemas de infocom, con base en los integrados o interactivos sistemas de *tele-info-nano-opto-computrónica satelital*, sistemas con instrumental cada vez más complejos y diversificados, permitiendo la difusión instantánea e interactiva (diversificada) de la información a través de la actuación transnacional de los medios de comunicación audiovisuales y de la Internet. A través de este *real sistema virtual* se concretiza la práctica de un mundo en red, la vivencia real de incipientes *comunidades desterritorializadas*, de *websocieties*, y la noción de *ciberespacio*, con sus emergentes postulados, saberes y vivencias, sin fronteras geográficas u otras limitaciones físicas<sup>15</sup>.

<sup>15</sup> La mundialización tiene como base de sustentación —al contrario de los productos mecánicos o de los *instrumentos objetos*— los *productos “intelligen-*

Vivimos la meta nacionalización cultural y societaria a escala mundial, conviviendo, enfrentándose o imponiéndose en los *espacios restrictivos* de dimensiones sociales, étnicas, religiosas, nacionales. Al mismo tiempo, se vive una experiencia humana única, iniciada recientemente, tanto en términos temporales cuanto en el uso de instrumentos y posibilidades para memorizar y en consecuencia para aprender e informar. En definitiva, fue en el siglo xx que por primera vez en la historia de la humanidad realizamos y guardamos, en tiempo real, la grabación y las imágenes en movimiento, en registros concomitantes, de los (en)cantos, discursos, gritos, formas de ser y conversaciones en todas las lenguas; registramos las acciones humanas de toda índole, todos los días, en todos los rincones del mundo. Sonidos e imágenes para el recuerdo, el proyecto y la realización.

Por otro lado, la mundialización, implica la interacción/integración de valores, normas, referencias y sentidos de la vida, acentuando el aspecto de la creación de

---

*tes*". Son los *instrumentos sistema* (ordenadores, teléfonos, televisiones, fax, controladores) que tienden a unificar sus funciones en un solo "aparato" síntesis de la convergencia tele-info-nano-computrónica satelital; los *instrumentos conocimiento* (programas y aplicativos) y los *servicios sistemas*, oriundos de la industria de la información. Los productos inteligentes precisan de una serie de productos básicos y de apoyos múltiples para su producción, mantenimiento y uso, productos y apoyos que son la base de los complejos capacitados teleinfocomputrónicos satelitales y de la estructura de producción y consumo basada en los *tecnobergs*. Son, concomitantemente, instrumentos de "vinculación de los distantes" (en términos espaciales, sociales y culturales), atravesando países, culturas, lenguas, estilos de vida y configurando *macro sociedades virtuales*, otra dimensión de las *websocieties*.

denominadores comunes —y de los recursos que los hacen posibles— en las preferencias de consumo, sin tener en cuenta sus orígenes, de carácter nacional o cultural, y, en la mayoría de los casos, simplemente negando dichos orígenes. La mundialización se refiere también, a la dimensión del conocimiento y de las creencias, presionando tanto los valores, referencias y paradigmas de aprehensión y explicación de la realidad y de lo deseado o deseable cuanto las dinámicas y rutinas locales, regionales y nacionales, impregnadas de tradiciones, variedades étnicas, religiosidades, creencias y reflexiones<sup>16</sup>.

#### *Comunicando sentir y pensar*

Existe (en)la realidad y (ampliando) (en)el *imaginario*, conformando una dimensión coetánea de la mundialización, que, aunque guarde una estrecha vinculación con la dinámica del consumo (de objetos, imágenes e ideas), tiene un significado mucho más profundo y perturbador, ya que afecta sensiblemente a los patrones de la vida (cualidad, fines y sentidos) y a las indagaciones sobre el por qué de nuestra existencia. Son centenas de millones de personas

---

<sup>16</sup>Hace tan sólo dos siglos, la noción de humanidad era una abstracción occidentalizada, así como el concepto de individuo. Hoy en día, al hablar de humanidad, pensamos en un concepto extremadamente diferenciado, que gana permanentemente nuevos contenidos debido a la gran diversidad de pueblos y culturas existentes en el mundo. Durante el siglo pasado, dentro de esta representación caleidoscópica del planeta y de la ilusión de la convergencia mundial, las diferencias se reafirmaban y legitimaban cada vez más, aunque sea necesario recordar que jamás se realizó una política tan brutal respecto a las diferencias. El siglo xx fue un marco de esta ruptura civilizatoria.

—una real población *internética*, diferenciada en sus comportamientos respecto a las más variadas poblaciones “nacionales”, “regionales” y “locales”— que, además de viajar audiovisualmente por los medios convencionales del siglo xx (radio, televisión y cine), pasea por otros “canales” del siglo xxi. Son los “viajantes digitales”, *consumidores-generadores-diseminadores de información* para los cuales la intercomunicación a través de las fronteras, multimediales o territoriales (con la experiencia de haber estado cerca del interlocutor o del acompañante, o de jamás haberlo visto ni de tener una oportunidad de encontrarlo) se está convirtiendo en una experiencia posible y necesaria, cotidiana y de rutina. En definitiva, son más de quinientos millones de personas que acceden diariamente a la red mundial de intercomunicaciones e informaciones, tan sólo una década después de su popularización<sup>17</sup>. Asistimos al comienzo de la promoción empresarial y del apoyo gubernamental de la ilusión de los mercados societarios *libres y autorregulados*, así como a la real viabilización y configuración de *cambiantes websociedades y webculturas*, que mudan rápidamente de formatos y de recursos, llegando al *punto de ser mutantes*.

Los individuos integrados en dichas cul-

<sup>17</sup> La telefonía tardó cerca de 70 años para dar servicio a la mitad de la población mundial, incluyendo los abonados locales, regionales y los internacionales. La radio se convirtió en compañera de la mitad de la población mundial en 50 años; la televisión, en poco menos de 30 años. Alfabetizados y analfabetos tuvieron derechos a dichos servicios en una población mundial que se duplicó en ese último lapso de tiempo. El sistema internético solo funciona para los alfabetizados en computación o *computadorizados*.

turas y sociedades en red forman parte de las cerca de dos mil millones de personas que se “pasean” virtualmente, por medio de *textos, imágenes y sonidos* emitidos por un sistema cibernético de comunicación inmenso, colosal, con recursos que son comunes a todos los espacios del mundo, intercomunicando a las más variadas personas y lugares de todas partes del planeta<sup>18</sup>. Dentro de dichas *websociedades y webculturas*, las comunidades (en algunos casos) y los grupos sociales (en otros) de viajantes digitales (fijos al lugar de interacción), a través de sistemas internéticos, se vinculan entre sí (mediante facilitadores, pero sin intermediarios), la mayoría sin verse jamás, (algunos ya, viéndose por las pantallas de los monitores) y tal vez, sin nunca poder estar físicamente juntos<sup>19</sup>. En

<sup>18</sup> Dentro de este apartado del paseo visual y virtual, están los millones de cibernautas que participan de los “viajes estacionarios”; o que planean su turismo a través de los recursos de la realidad virtual, por medio de la “experiencia” parcial del viaje, en vez de realizarlo mediante la mera consulta del catálogo o panfleto de la agencia de viajes. Pero no es solamente la diversión lo que les tiene ocupados. Existen decenas de millones de profesionales que “transitan” a través de millares de conferencias virtuales y *sites* de intercomunicación e información que se convierten en puntos de encuentro diario y permanente. Así como ya son centenas de millones de individuos que se reconocen y reflejan en las maneras de atender y gestionar multitudes en las ventanillas de servicios virtuales y desterritorializados, cuyos recursos digitales también modifican sustancialmente la dinámica de los convencionales procedimientos y agencias “físicas” y localizadas. Intercomunicantes que se buscan en los temas manejados por los medios de comunicación, gracias a una nueva infraestructura, proporcionada por ordenadores personales que sirven como *instrumentos-pasaporte* de una nueva cotidianidad.

<sup>19</sup> De hecho, las personas oyen, ven y sienten, en

este sentido, la mundialización tiene que ver con la total posibilidad de *comunicación de las novedades* y del *registro de la memoria* entre sus testigos, remitentes y destinatarios<sup>20</sup>.

En el mega espacio virtual de la teleinfo-computrónica, la distancia se torna irrelevante; el tiempo es continuo en/con el espacio, a través del permanente diálogo entre máquinas-sistemas (*transcomunicando* informacionalmente) y entre personas que configuran un mundo *on line*, intercomunicado permanentemente. Igualmente son fundamentales las corporaciones estratégicas productoras del instrumental adecuado —un mundo sinérgico por razones de *gnoseonomía* y *tecnonomía* y por la fuerza de los atributos inherentes a las intersecciones del mencionado *complejo capaci-*

la realidad y en la representación, sea a través de la distancia geográfica, referencial, simbólica o perceptiva, los más diversos sonidos, ideas y pensamientos, transmitidos en discursos, consejos, conversaciones, charlas, debates, discusiones, clases. Oyen, ven y sienten las más diversas músicas (en las listas de éxitos, en los programas musicales, en el acoso comercial), acompañan a personajes del deporte y del cine, de la cocina y de la política, de la religión y de la literatura. Se forman e informan mediante la lectura de periódicos y revistas, escuchando y meditando con la radio, la televisión y la Internet, con CDs, DVDs y cintas de audio y vídeo, etc. Y, por la primera vez en la historia de la humanidad, ello es posible durante las 24 horas del día, todos los días del año, en todos los lugares, desde todos los rincones del mundo.

<sup>20</sup>En el mundo son realizadas anualmente cerca de 100.000 millones de fotografías, de las cuales cerca del 90% se imprimen en papel fotográfico, 3% instantáneas y 7% digitales. En este mismo mundo del año 1998, se vendían, anualmente, 250 millones de cámaras fotográficas de usar y tirar, 70 millones de cámaras normales y 2 millones de cámaras digitales, existiendo cerca de 650 millones de cámaras fotográficas activas en el mundo. (*Gazeta mercantil*, 2000).

*tador de contenido*—. En el área del *info-audio-imagen* —con instrumental multimediático de acceso al contenido, que incluye actividades y recursos tan variados como las video conferencias, gerenciamiento electrónico de la multimedia, integración de instrumentos (escáner, fax, impresoras, estaciones de trabajo, *plotters*, máquinas de fotografía y cámaras digitales, filmadoras), para capturar, organizar, almacenar, copiar, recuperar, imprimir en colores, editar y encuadernar, enviar y distribuir electrónicamente documentos, tarjetas de banco e imágenes, incluso programas CAD, y haciéndolo a la distancia de los propios instrumentos, hasta monitoreando todo remotamente por un ordenador, vía Internet—, imperan pocas corporaciones de información y entretenimiento multimediático.

La relación de los sistemas de *información en entretenimiento (infotainment)* es un importante eje de aglutinación, además de un gran financiador de investigación multinacional de informática mediante las corporaciones que potencian sus actividades a través de la mezcla de propiedades de cines, grabadoras, editoras de libros y revistas impresos, librerías y empresas de venta de productos de *infocom*, parques de diversiones, televisiones tradicionales y por cable, radios, periódicos impresos, servicios *on line*, videos, *sites* en la Internet, empresas de *browsers* (que ahora entran en la oferta de contenido *push*), productoras de *software* de medios de comunicación<sup>21</sup>.

<sup>21</sup>Las industrias culturales y las basadas en los derechos de autor (música, cine, software, publicidad, etc.) aportaron aproximadamente 350.000 millones de dólares a la economía norteamericana durante el año 1997 (representando un 4,30% del PIB de dicha época). Dicho valor crece más de un 50% cuando se

¡Yo speak English...*por el amor de la Info, traduce!*

Nos enfrentamos con comunicadores que utilizan todos los medios de comunicación existentes y que sustituyen a las antiguas agencias informativas, en un proceso facilitado por la creciente imposición de la primera *lengua planetaria y multicultural*: el inglés<sup>22</sup>. Cien lenguas son habladas por más del 95% de la población del planeta; diez lenguas son habladas por la mitad de dicha población—chino mandarín (850 millones), inglés (500 millones), español (275 millones), hindú (250 millones), árabe (200 millones), portugués (220 millones), bengalí (200 millones), ruso (170 millones), japonés (125 millones) y alemán (125 millones). Algunas lenguas locales y regionales son factores de integración nacional como ocurre en la multifacética India y en la atomiza-

---

consideran, conjuntamente otras industrias vinculadas a productos que envuelven, materiales bajo derechos de autor (Solot, 2000). En el año 2000, la televisión por cable de los Estados Unidos era un negocio de 16.000 millones de dólares en abonados por suscripción. Cerca del 97% de los domicilios que tenían televisión ya disponían de televisión por cable y el 64% de dicho mercado eran suscriptores. En Gran Bretaña, 6 millones de ingleses tenían televisión por suscripción —la mayoría, 3,70 millones, recibía la señal por satélite. La televisión por cable era responsable de las dos terceras partes de las nuevas suscripciones de la televisión de pago.

<sup>22</sup> Es importante recordar que, aunque haya, contabilizadas por la UNESCO, 6.528 lenguas, la mayoría es hablada por poquísimas personas, siendo un caso límite el *aore*, hoy hablado por un único habitante nativo que aún vive en la República de Vanuatu. Una tercera parte de las lenguas existentes son habladas por menos de mil personas y cada semana mueren, desaparecen dos lenguas. (*Jornal do Brasil*, 1997).

da Indonesia, un archipiélago de 17.508 islas, abarcando 741 mil kilómetros cuadrados. En Indonesia, 210 millones de habitantes (45% javanenses, 14% sudanenses, 2,5% madurenses, representan a los tres mayores grupos étnicos de los cerca de los trescientos grupos existentes) viven en seis mil islas habitadas, estando condicionados a hablar *bahasa*. Otras lenguas son de integración macro regional, como en China y sus comunidades ultramarinas, con la predominancia del chino mandarín, aunque el cantonés se está reafirmando regionalmente, de Hong Kong a Guandong. La contrapartida de esta acción unificadora e inductora de la homogeneización de subsistemas culturales, étnicos y religiosos ocurre en Papua Nueva Guinea, donde más de cien lenguas locales están en extinción<sup>23</sup>.

De las cinco lenguas más habladas, el inglés es el “intercomunicante mundial” por excelencia: es el idioma de la incipiente administración global de la producción y de las tecnologías emergentes; de las recientes normas y procedimientos jurídicos de la gestión de alcance planetario; de los comandos de los pilotos y de los controladores de tráfico aéreo a escala mundial; de la designación de los componentes de los equipos de informática, de las telecomunicaciones y de los sistemas aeroespaciales; del lenguaje normalmente utilizado en las finanzas, en las universidades, en las fuerzas armadas, etc. Hablado por menos de siete millones de personas a finales del siglo xvi, cuando el planeta tenía 350 millones de habitantes, el inglés se tornó el idioma em-

---

<sup>23</sup> CIA World Factbook, citado en *USA Today* (1997); Gail Vines (1996).

blemático de la globalización<sup>24</sup>. Hoy, cerca de 2.000 millones de personas utilizan el inglés de forma corriente, sistemáticamente o en las más variadas circunstancias, aunque no sea la lengua nativa para más de la mitad de dichos hombres y mujeres<sup>25</sup>.

Es a partir de este eje cultural y de la información en lengua inglesa —y de su preponderancia en el hardware y software de las telecomunicaciones, informática, robótica y microelectrónica— que se difunden a través del mundo, estilos de vida, productos, *modus operandi*, percepciones y modelos de prosperidad, con los valores que les son asociados. De este modo, a pesar del poderío (y proyección) económico y tecnológico asiático y europeo, es del eje nacional anglo norteamericano (en particular, de la unidad política y de la articulación tecnoproductiva del archipiélago de megalópolis concentradas de los laboratorios, universidades, centros de investigación e industrias de teleinfocomputrónica de los Estados Unidos) desde donde emerge la *unidad de lenguaje* propicia a la mundialización. Y nada parece simbolizarlo mejor, ni concretizarlo de forma más clara y contundente, que la propia Internet. Ganan nuevo sentido las palabras de Wittgenstein: “El universo de cada hombre es exactamente del tamaño de su vocabulario”<sup>26</sup>. O

de su conocimiento, como sería hoy en día razonable acrecentar, ya que en estos tiempos de comunicación planetaria también es equivalente a establecer, reconocer y considerar lo que forma parte de nuestra actividad cotidiana.

La mundialización se relaciona también con la *diseminación de la homogeneidad cultural* —induciendo a aceptar denominadores comunes de los comportamientos, en su aceptación y en su rechazo; estandarizando los nuevos gustos y las preferencias de consumo de las más diversas índoles, llegando a la masificación meta nacional— y su interacción con las *singularidades y particularidades* de las más variadas mentalidades y de los diversos hábitos, estilos, gustos comportamientos, usos y costumbres. Homogeneización que es favorecida tanto por el lado de quienes la definen y construyen como por el lado de quienes se aprovechan de sus mejores beneficios, realizándola. La homogeneización busca un denominador común, o igual, o análogo; en este sentido genera una descaracterización de lo diverso, disminuyendo las diferencias, traduciendo códigos<sup>27</sup>. Pero las personas no sólo usan objetos —y tienen gustos— semejantes: también desarrollan visiones de futuro compartidas. La homogeneización no se refiere tan sólo al consumo de productos, sino también a los valores e ideas. Ello ocurre fundamentalmente con la generación que actualmente está entrando

<sup>24</sup> El mundo no adoptó el esperanto, pero “habla” en ASCII (American Standard Code for Information Exchange). De los diez mil periódicos del mundo, más de la mitad son editados en inglés; igualmente ocurre con el 80% de los datos de los ordenadores.

<sup>25</sup> Se trata de un idioma matricial para el desarrollo de neologismos, acrónimos y nuevos términos, con medio millón de palabras, lo que representa cinco veces más que el francés y cuatro veces más que el alemán.

<sup>26</sup> Como nos recuerda Uslar Pietro (1997).

<sup>27</sup> La mundialización se estructura y se manifiesta a través de la familiarización de los pueblos —sin considerar sus diferencias históricas (culturales, sociales, étnicas, religiosas) y de las distancias físicas—, con los más diversos objetos, instrumentos, usos y procedimientos, invadiendo y modificando sus formas de ser y de vivir.

en la Internet —en el final de su infancia y en el inicio de su adolescencia—, que tienen un comportamiento, una visión y unas perspectivas de vida muy diferentes a las generaciones anteriores a los años 80. ¡En definitiva, la generación internética se materializó a mediados de la década de los años 90!

Sin embargo, la mundialización se interioriza en las diversas sociedades, con unas intensidades y contenidos impresionantemente desiguales. A veces, de forma ostensiva y oficial; en otras ocasiones de forma insidiosa y oculta. Mundialización que deja, en muchos países, parcelas mayoritarias de sus poblaciones al margen de los beneficios de dicho proceso (o las excluye de forma mediocre y desgastante), siendo sentida de forma diferente en la vida cotidiana de cada uno de nosotros. La vivencia de la mundialización transborda los límites del Estado y penetra las diferentes formas de organización social, rasgando los *filtros civilizatorios* (culturales, vivenciales, existenciales), envolviendo el uso *intensivo y extensivo* de las diversas nuevas formas y medios de telecomunicación y de las cualidades de los transportes de bienes y de personas. Percibimos (a veces vivimos) la *cultura mundial de las masas planetarias* sin estar disociada del consumo, haciendo de *la cultura, consumo, y del consumo, cultura*. Nos relacionamos, finalmente, en el mundo de las culturas, de las sociedades y del conocimiento, con *contraposiciones transpuestas* y con *transposiciones contrapuestas*.

*Distintos, semejantes, iguales...diversos*

La mundialización es vista, generalmente, como un conjunto de movimientos y esfuer-

zos realizados en diversificados procesos de homogeneización que ultrapasan las fronteras. En un planeta que tiene aproximadamente 6.200 millones de personas de diferentes edades, heredando y constituyendo millares de culturas, una parte significativa de la población mundial consume los mismos productos. Son reconocidos objetos y signos comunes, sea en Finlandia, en Bali, en Italia o Perú. En los más diversos espacios socioculturales, son procurados y usados los mismos productos, las personas tienen pautas de comportamientos similares y actúan de forma parecida ante las novedades: como activos consumidores o deseándolo profundamente. Estamos viviendo en un mundo que camina hacia el consumo homogéneo y, ciertamente, existen agentes productores, políticos y culturales que, mediante variados mecanismos, contribuyen para el éxito de dicho proceso, estimulando la estandarización de los comportamientos, la producción de escala y el consumo masificado. Miles de millones de personas consumen productos con las mismas marcas, en los más diversos ámbitos de la vida cotidiana. Productos que los individuos reconocen como formando parte de “sus” particulares estilos de consumo, incluso en los más variados tipos y modelos, estandarizando las formas de comportarnos.

La mundialización homogeneizante se refiere a patrones diseminados a través de la oferta de las corporaciones —incluyendo la multiplicación de las delegaciones de las empresas para la producción y la comercialización— y de las redes de servicios, especializadas en desarrollar sistemas mundiales de abastecimiento y distribución, configurando estilos de vida socialmente dife-



renciados. De cierta forma, la intensa difusión de las delegaciones comerciales, a través de los más diversos países, va al encuentro de la creciente *transsocialización* de los gustos y estilos; difundiendo en todos los lugares patrones de belleza, gastronomía, mobiliario, vestuario. Posibilidades de uso mundial que actúan como apoyos estructurales de un conglomerado de corporaciones que controlan el espacio de la producción y el mercado de las ofertas, determinando estilos de vida y patrones de consumo. Se configuran así, las *webnomies*, redes de producción y consumo gestionadas por empresas.

Al mismo tiempo, la diseminación de los patrones de consumo y de uso que se convierten en referencias culturales y sociales de la mundialización, viene acompañada de un amplio proceso de *concentración del control* de la propiedad de los medios de producción y comercialización, en diferentes sectores de productos relacionados con el consumo de masas. Impulsado por las fusiones, alianzas y absorciones, a través de experiencias *intra, inter y multisectoriales transnacionales*, este proceso de concentración configura un nuevo nivel de desarrollo del *tejido de corporaciones en red*, formando un *tejido sinérgico* que propicia y requiere, en la investigación y en la producción, la interacción de los más variados conocimientos, alimentando la mundialización y la globalización<sup>28</sup>.

<sup>28</sup> Ejemplo interesante son los tratamientos de salud de la población mundial, con más medicamentos (alopáticos, homeopáticos y fitoterapéuticos), sirviendo a la nuevas realidades corporativas de la globalización. Una variedad de medicamentos controlados por unos pocos productores relacionados me-

Pero, si por un lado existen personas capaces de vestir pantalones, calzados y camisas semejantes, de usar el mismo tipo de electrodomésticos, relojes y perfumes, etc., llegando hasta repetir gestos, aptitudes y reacciones en cualquier parte del mundo, por otro lado existen aquellos que buscan, dentro del proceso globalizante, el rescate de costumbres, referencias, valores e incluso productos de consumo que son específicos y diferentes. De esta forma, existe la necesidad de reafirmar lo que es singular, en un planeta donde las personas se intercomunican y se informan, las unas respecto de las otras, 24 horas por día, todos los días del año, de las formas más abiertas, una vez que lo que ocurre en cualquier parte del mundo es difundido de forma múltiple e instantánea. Todo ello sólo comenzó a ocurrir en los últimos veinte años del siglo xx, un pasado recientísimo y, al mismo tiempo, tan distante debido a la acumulación de información y de vivencias, así como del moderno instrumental del que disponemos.

El proceso de mundialización se constituye como un fenómeno de afirmación de diferentes etnias, naciones, religiones y culturas, viniendo acompañado de la interlocución y del choque de los diferentes. Una situación colocada de relieve por la desaparición del sistema bipolar, que consiguió que las diferencias hasta entonces escamoteadas, escondidas, colocadas en un segundo plano, apareciesen (o se presentaran de nuevo), demandando su reconocimiento<sup>29</sup>.

dante diversas biotecnologías y a través de otros vínculos con los productores de simientes, agro tóxicos, alimentación, productos de higiene y limpieza, ingeniería genética y clonación.

<sup>29</sup> Junto a las diferencias ya consolidadas, siempre existirán aquellas que comienzan a generarse.

Así, al mismo tiempo que vivimos un proceso de homogeneización y uniformación, también vivimos un proceso de particularización y de afirmación de las singularidades, donde (re)emergen entidades étnicas, religiosas, culturales, y en el cual las identidades de diversos pueblos y colectivos buscan igualarse con las nacionalidades y las *estatalidades* legitimadas. Muchas veces ello se produce atravesándose fronteras territoriales y culturales, con resultados de nuevas “reuniones” y de colectivos *anacionales o paranacionales*, así como en (re)encuentros de identidades que nos permiten visualizar otras formas de organización institucionales de la diversidad existente. Desarrollando macro comunidades y micro sociedades transfronterizas.

La mundialización se refiere, por tanto, a los nuevos *modos de vida*, que van siendo diseminados por todos los rincones. Y como interrogante —en contra de los intereses de los agentes centrales de la homogeneización del consumo de ideas y de objetos, y del predominio de una u otra visión del mundo—, *el modo y el sentido de la vida particular, del sentir y del disfrutar y de la ética que les sustenta*, cuestionando o recolocando la dimensión de la civilización en el centro del debate. Mediatizándola, son discernibles las aparentes y reales paradojas de la mundialización; homogeneización, particularismos, denominadores comunes y singulares, a través de mega espacios societarios y *polos gravitacionales culturales*; visión de desestatización y proyección de *núcleos culturales*; singularización de demandas y necesidades y universalización de propuestas y ofertas, a través (y a despecho) de la americanización y de la europeización, o de las variadas proyeccio-

nes asiáticas e islámicas. Por otro lado, son reforzados los sentidos de identificación comunitaria y las condiciones para la emergencia de indagaciones sobre la identidad, así como se indaga sobre la posibilidad de una ética universal permeándose en las particularidades. De esta manera, en concomitancia con procesos y movimientos de homogeneización y denominación común (*rutinas y continuidades, tradiciones y convencionalismos*) se abren múltiples escenarios constituidos por *reacciones, contradicciones y reafirmaciones excéntricas*, expresadas y configuradas por las *singularidades* locales, regionales y nacionales, por las *particularidades* étnicas y religiosas. Escenarios marcados por las *especificidades* que los registros civilizatorios imponen.

#### *Cuatro tendencias y una gairarquía en formación*

Podemos comenzar por discernir en dichos procesos, cuatro tendencias centrales, compuestas de movimientos desiguales y combinados en su intensidad y alcance geográfico, encadenamiento socio-tecno-productivo, diseminación social de usos y costumbres, y profundidad y extensión funcional y espacial de la reglamentación y de la gestión. Delineamos, así, la configuración de una diferente *jerarquía de potencias científicas y tecnológicas*, condicionadas por *sistemas gravitacionales societarios* (culturales, educativos, étnicos, etc.) con *recortes civilizatorios*. Jerarquías y sistemas que se apoyan en la emergencia o consolidación de focos inductores de C&T (Ciencia y Tecnología), inductores de la creación y de la búsqueda de saberes,

sustentadas en una dinámica de centralización y concentración de las destrezas y habilidades, pautando una nueva *división internacional (nuevo orden transfronterizo) del conocimiento*. En definitiva, el 85% de la creación científica puntera del planeta, se realiza en no más de 15 países.

Se crea también, una *heterotopía tecnoproductiva multinacional*, transitoria en tiempo y en referencias, configurando rápidamente una equivalencia *gnoseogeonómica*, ambas determinadas por la interrelación de *focos inductores de C&T*, con la correspondiente concentración de conocimiento y la consiguiente posibilidad de realizaciones punteras, a través de los polos motores tecnoproductivos y de las *plataformas terciarias y cuaternarias* de producción y comercialización. Sobrepujando mercados y economías nacionales, se inaugura la era de los *grandes espacios*, concretizados por medio de las *externalizaciones productivas transnacionales* y de la consolidación de *mercados de consumo transfronterizos ínter vinculados y de mercados electrónicos o virtuales*<sup>30</sup>. Un conjunto de vinculaciones de toda índole que reconfiguran los mapas del mundo,

<sup>30</sup> Son “grandes espacios” en que se producen y consumen productos “mundiales”, planeados y fabricados por etapas en diferentes países, o montados a partir de componentes de orígenes múltiples, y donde se controlan, mediante la descentralización de las localizaciones y por el *outsourcing*, los crecientes costes fijos de dichos productos. La integración global de operaciones empresariales y actividades tecnoproductivas (incluyendo I&D, Investigación y Desarrollo, financiamiento y la búsqueda mundial de componentes) comprende no solo la lucha por los mercados y su reparto, sino también el desarrollo de estrategias corporativas de *market share*, buscando la forma de compartirlos.

excepto los geográficos, creándose monedas “únicas” en grandes regiones (euro, dólar, rúpia, yen, etc.), y la búsqueda de una moneda mundial.

Otra cuestión importante es la incipiente constitución de una *poliarquía planetaria*, definida por *grupos gravitacionales societarios, élites orgánicas transnacionales* y por un *mega complejo infocomunicacional* a escala mundial. En esta dimensión planetaria, donde sobresale la *gaiarquía*, se constata la existencia de una *heterarquía político estratégica* —ambas marcadas por *ejes políticos estratégicos e institucionales* y por recortes temporales y *reformulaciones civilizatorias*—, basadas en nuevas formas de gestión, innovadoras tecnologías de persuasión y en carísimos y sofisticados instrumentos de coerción y coacción en los ámbitos internacional y supranacional. Demandas diversas que trillan los caminos para la constitución de los *Espacios Unidos del Planeta*<sup>31</sup>.

<sup>31</sup> A lo largo de los últimos dos siglos, este proceso de *internacionalización* a partir de *polos económicos irradiadores nacionales* fue constituyendo los puntos básicos de referencia de procesos que viabilizaran las incipientes condiciones para la *globalización transnacional y la mundialización meta nacional*. Procesos que viene acompañados, en su interacción y composición, de *innovaciones generadoras de rupturas, puntos de inflexión*, y no solo de continuidades. Es importante destacar, sin embargo, que los procesos de concentración y centralización manufacturera ocurridos en Occidente son acompañados de un conjunto de normas y referencias políticas, militares y culturales que pasan a ser aplicados en los Estados nacionales del planeta (y en las relaciones entre ellos), llegando a subordinarlos a los dictámenes, normas, procedimientos y convenciones internacionales y transnacionales de una constelación de polos de poder *on the making*. A su vez, el cuerpo legal que en la práctica rige las relaciones entre los Estados nacionales en los

A su vez, las plataformas —terciarias y cuaternarias— de producción, montaje y comercialización, los *sistemas gravitacionales societarios* y los polos motores tecnoproductivos permiten la creación de *cadena regionales de producción y consumo* y propician la formación de *macro mercados* (regionales, continentales e *intercontinentales*) de consumo transfronterizo y transnacionales, territorializados e internéticos<sup>32</sup>. Se establece así, no sólo la saturación, sino la imperiosa necesidad de reconversión de los mercados “internos”<sup>33</sup>. *Macro mercados en gestación*, oligopolícamente administrados, con la heterotopía (tecnoproductiva y gnoseogeonómica) reflejando una nueva *distribución/división del (des)empleo* a escala global, ajustada al sentido que actualmente está tomando la nueva *división transnacional de la pro-*

últimos 250 años fue credo en Occidente, y las instituciones modeladas en dicho hemisferio se instalaron y materializaron en una amplia gama de diferentes sociedades. Del mismo modo en que las prácticas culturales occidentales —traje, camisa, corbata y zapatos, plato, tenedor y cuchillo, zapatillas de deporte y chándal, piano y música gravada, etc.— imprime su sello en el resto del mundo.

<sup>32</sup> Sin embargo, a pesar de la preponderancia regional y de la proyección global de ciertos polos motores científicos y tecnoproductivos, los macro mercados no reflejan en el escenario mundial poderes nacionales hegemónicos, sino que se caracterizan por la cooperación competitiva, por el predominio compartido, por la ínter penetración y por las alianzas en continua recomposición de las corporaciones que definen los parámetros fundamentales y el alcance de la producción. Nos enfrentamos, por tanto, con *fenómenos transnacionales*, aunque Estados nacionales “centrales” puedan pretender la imposición de dichos mercados a nivel continental, dando un aparente contenido político estratégico al diseño gáianómico.

<sup>33</sup> Los macro mercados son sustentados por la globalización tecnológica

*ducción* y de la *transnacionalización ínter empresarial e intracorporativa del comercio*. El comercio “internacional” se reduce a un funcionamiento administrado por la conjunción entre las corporaciones y los gobiernos<sup>34</sup>.

De esta forma, los *macro mercados transnacionales* reflejan la reorganización de los vínculos ínter empresariales, así como las iniciativas ínter gubernamentales, envolviendo un elenco de movimientos e interacciones cooperativas y conflictivas. En este ajuste a los requerimientos de la globalización del comercio —donde a un crecimiento de la población mundial que se multiplicó por cinco a lo largo del siglo XX, corresponde, tan sólo en los últimos 45 años, un comercio mundial que se multiplicó por 14 veces— se condicionan las ciudadanías (nacionales) y sus percepciones, rompiendo las barreras mentales de los burócratas, intelectuales y políticos. E, incluso, las barreras gastronómicas<sup>35</sup>.

<sup>34</sup> Las cadenas regionales y los macro mercados emergentes implican, concomitantemente, movimientos de apertura por parte de los países receptores y prácticas proteccionistas de los países base, orientados por productos diferentes de acuerdo con los mercados locales y regionales, condicionados y viabilizados por la tecnología flexible y por las unidades de producción descentralizadas, al mismo tiempo que concatenadas y coordinadas.

<sup>35</sup> Un ejemplo muy especial de cadena (empresarial) regional de producción, por tratarse de un producto emblemático de la mundialización, se refiere a la preparación de la comida de los McDonald’s en los países del Mercosur y sus alrededores. En los McDonald’s de Argentina, Uruguay, Brasil y Chile, el pescado utilizado en la preparación del McFish proviene de Chile, las patatas fritas de Argentina y la carne de las hamburguesas de Uruguay; las tartas de manzana y de plátano, el queso y el material de embalaje vendidos en 76 hamburgueserías de Argentina y en 14 de Uruguay proceden de Brasil (*El País*, 1997).

Condicionan, de esta forma, una nueva racionalidad de la producción, de la gestión y del consumo, en una emergente geonomía global y la consolidación, por todos los rincones de la Tierra, de un *único modo de producción* que articula una inmensa diversidad de formas, medios e intenciones de actuación, facilitado por los nuevos comportamientos y patrones culturales con resonancia mundial. Lógicas transnacionales que predominan sobre el “ámbito” y “espíritu” nacionales, desvirtuando la racionalidad social y política, inclusiva e integradora, del Estado nación y de la sociedad nacional, al no tener en cuenta las razones del bienestar social y sus variables de crecimiento y de pleno empleo en los espacios nacionales.

Se trata, por tanto, de los deseos y voluntades de los *ciudadanos consumidores* de los estados nacionales, que no sólo conocen, sino que tienen la capacidad y la

posibilidad de disfrutar, en términos de precios, de la instauración efectiva de las cadenas de producción y de los mercados de consumo transnacional, de los elementos constituyentes (económicos, tecnológicos, cultural productivos y socio consumidores) de las emergentes *macro sociedades transfronterizas* y, a lo largo, la configuración embrionaria de los *espacios societarios transnacionales*. En este sentido, los procesos de regionalización de mercados se concretizan de formas variadas y por razones diversas, buscando *compactaciones culturales de mercados societarios*. Contribuyen así, para definir los inicios de los *mercados ampliados transnacionalmente* y del comercio a escala *global*, ambos requiriendo de sus gobiernos aptitudes a favor de la fase superior de la transnacionalización: *la regencia institucional y estratégica supranacional*.

## BIBLIOGRAFÍA

- Dreifuss, René Armand (1987) “A internacional capitalista—Estratégias e táticas do empresariado transnacional (1918-1986)”. Rio de Janeiro: *Espaço e Tempo*, 2ª edición, 1987.
- Dreifuss, René Armand (2001) “A época das perplexidades: mundialização, globalização, planetarização —novos desafios”. Petrópolis: *Vozes*, 4ª edición, 2001.
- El País* (1997) *El País* 4 de mayo, Montevideo
- Gazeta mercantil* (2000) Del 04 al 06 de febrero
- Jornal do Brasil* (1997) *Jornal do Brasil* 13 de julio.
- Pietro, Uslar (1997) *El País* 4 de abril, Montevideo.
- Solot, Steve (2000) “Globalização e identidade cultural”, en *Jornal do Brasil*, 10 de mayo
- USA Today* (1997) *USA Today* 20 de mayo
- Vines, Gail (1996) “New Scientist”, en *Folha de São Paulo*, 18 de febrero.